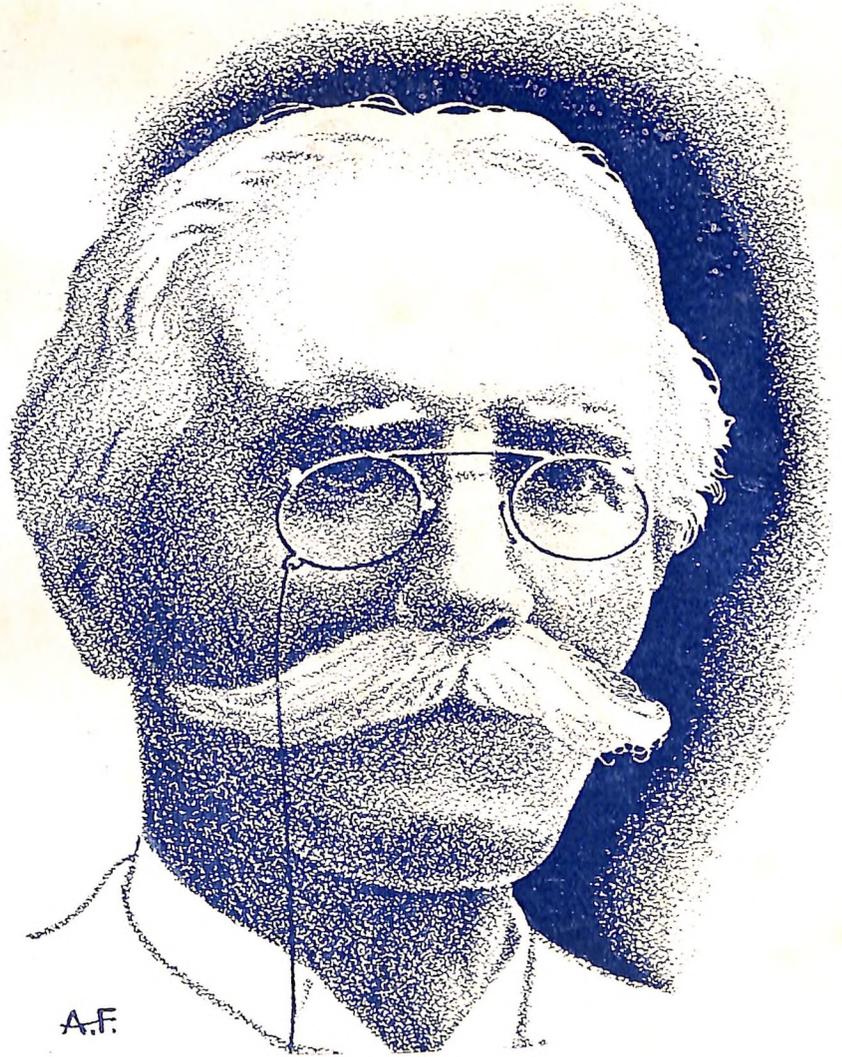


# La Idea

Superarse por el estudio y la acción

## SUMARIO

- Ni con la Izquierda ni con la Derecha.  
♦  
Legistas Extemporáneos  
C. de PRENSA  
♦  
Por qué me hice Espiritista  
César LOMBROSO  
♦  
Salvador Sellés  
Salvador VENDRELL  
♦  
¿Se puede vivir con medio Cerebro?  
G. ALBERDI  
♦  
Los Grandes Poetas  
♦  
Alma Mía: ¡Ama!  
Romualdo BAAMONDE  
♦  
León Denis a los Escritores  
♦  
No Desprecies las Cosas  
E. DE ORY  
♦  
Sobre la Poesía  
♦  
La Investigación, el Esfuerzo y el Ingenio  
Arturo M. MAÑE  
♦  
Los Héroes  
Romain ROLLAND  
♦  
Deja el Ayer...  
Héctor CATALAN  
♦  
Bibliografía  
♦  
Fantasmas  
G. MARTINEZ SIERRA



## SALVADOR SELLÉS

Primer poeta espiritista español de la lengua castellana. Contribuyó en gran manera a estructurar la literatura espírita con sus numerosos trabajos poéticos y filosóficos, destacándose entre los mismos el arreglo en verso de "Marieta y Estrella" y su traducción al castellano de "Al Borde del Infinito", de Víctor Hugo, donde el autor se manifiesta francamente espiritista. La República Española, como un justo homenaje a sus dotes morales, le confirió el título de "Ciudadano de Honor de la República".

## “Casa Fenix”

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias  
—DE—

**J. MARTINEZ y MARTINEZ**  
PRECIOS DE FABRICA

Bdo. de Irigoyen 1025 - U.T. 23 B. O. 6417  
BUENOS AIRES

## Libros y Folletos en Venta

\*

Folletos:

“Espiritismo y Ciencia”  
“Espiritismo y Filosofía”  
El 100 ..... \$ 5.—  
Cada ejemplar ..... .. 0.10

Libros:

“El Faro” ..... .. 0.60  
“Poemas del Día”, de  
H. Mariotti ..... .. 0.50  
“Las Primeras Golondrinas” ..... .. 0.30  
“Espiritismo Dialéctico”, de M. Porteiro. .. 1.—  
“El Pájaro Azul” ... .. 0.30

Haga sus pedidos a la Biblioteca Pública de la C. E. A., acompañando giro a la orden del Sr. Hugo L. Nale.

ALSINA 2949 Buenos Aires  
U. T. 62 - Mitre 5629

## COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la sociedad Constanca.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958 BUENOS AIRES

## Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados  
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021  
BUENOS AIRES

## Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA  
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS  
Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a  
los suscriptores de esta revista y  
socios de la confederación

\* \* \*

— AREVALO 2077 —

U. T. 71, Palermo 5279 - Bs. Aires

DISPONIBLE

ESPIRITUALISMO

ARTE

PSICOLOGIA

Organo oficial

de la

Confederación Espiritista

Argentina

Dirección y Administración:

Alsina 2949 — U.T. 62 - 5629



SUSCRIPCIONES

por adelantado

Un año .....	\$ 3.50
Semestre .....	„ 2.—
Número suelto .....	„ 0.30
Exterior, año .....	„ 4.—



BUENOS AIRES

ABRIL

DE 1938

NUMERO

173

AÑO XIV

# LA IDEA

Publicación Mensual

## Ni con la Izquierda ni con la Derecha

### Con los derechos del Hombre

*Hay espiritistas que cuando leen algún artículo, lo mismo que si oyen alguna conferencia donde los conceptos y opiniones son vertidos con estilo y lenguaje radicales, temen. Y temen que confundan a las publicaciones y agrupaciones espíritas como a centros aliados de los partidos extremistas.*

Consideran tales correligionarios que a la literatura y oratoria espiritistas deben caracterizarla una tonalidad que no permita entrever ninguna tendencia política ni social, puesto que el escritor y tribuna espírita trascenderá las actuales pasiones partidarias que se gestan en la derecha e izquierda de la sociedad, para asumir en la disputa un papel imparcial y conciliador. Sin embargo, nada más imposible. Aquel que se coloca en dicha actitud es porque carece de principios doctrinarios, o bien porque no alcanza a comprender los motivos esenciales que motivan las derechas y las izquierdas en las contiendas actuales, ya sean políticas o filosóficas.

El espiritista es tal porque sustenta principios. Sus principios, indudablemente, favorecen y propulsan el progreso individual y colectivo de la humanidad, los cuales, por ley de analogía y afinidad siguen la misma ruta de otras ideas que inconscientemente tienden a un mismo fin: los derechos del Hombre. Ahora bien; cuando el espiritista alcanza a comprender dicha analogía, ¿en virtud de qué mantendrá dicha imparcialidad, y en holocausto a quién ocultará su simpatía por aquella causa, partido o doctrina que, del mismo modo, busca la superación del hombre, oponiéndose a las fuerzas del poderío y el oscurantismo?

La Justicia y la Verdad son insobornables y existen fuera de todo límite partidario, es decir, fuera de la izquierda y la derecha.

Los derechos del hombre son elementos tan indispensables a éste como el aire y los alimentos; y, quien pretenda substraérselos, se opone a la Justicia y a la Verdad. Los principios espíritas, como una emanación espiritual que son de esas luces eternas, no coadyuvaran con la obra nefanda de las ideas reaccionarias que tienden a paralizar el progreso con la tiranía y los privilegios.

*En cambio se colocará a la par de aquellas que permiten la libertad y los derechos del hombre, sin establecer clases ni distinciones, porque el Espiritismo propulsará la liberación del hombre y nunca su esclavitud y servidumbre. Colocado en este terreno la doctrina —que es el verdadero— el estilo y lenguaje de sus hombres asumirán a veces un parecido al de otros sectores ideológicos. Y no es de extrañar que así ocurra cuando ambos ideales son partidarios de la evolución y confían en un destino superior de la humanidad. El temor antes señalado, más que nada involucra una cuestión de intereses sociales en quienes lo experimentan.*

*Si el Espiritismo se coloca e interesa, como causa social, por los desheredados y menesterosos, indudablemente que repetirá el pasaje evangélico de la aguja, el camello, el rico y el paraíso, y condenará como es lógico, la riqueza acaparada por una minoría, la superproducción de los productos mientras la mayoría carece de lo más primordial para el sustento y demás necesidades físicas. Y, este estado de cosas, no se puede trascender cuando se sustentó un principio tan profundo como el espíritu, ni conseguir una conciliación entre los hartos, los de la derecha, y los menesterosos, los de la izquierda, con sermones pacíficos y de moral evangélica.*

*Tronaron las voces de los profetas sobre Sodoma y Gomorra, aunque aquellas eran un dechado de mansedumbre y benevolencia. Es que el corazón de los hombres buenos, no pueden mirar nunca impasibles el dolor social sin pronunciar una dura frase de condena ni inclinarse hacia los que, en menor o mayor grado, buscan liquidar la injusticia en la humanidad.*

*Es por eso que el Espiritismo para algunos espiritistas jamás debería ser redentor, puesto que así amenaza sus posiciones y compromisos sociales. Siendo por el contrario, conciliador y resignado se puede ser espiritista y a la vez amigo del becerro de oro.*

*Si la derecha mantiene en pie la injusticia y los privilegios, que las fuerzas del bien arrolle por siempre a la derecha, y si la izquierda, sumándose a las demás fuerzas nobles, busca consolidar un mundo de mayor justicia y bienestar, no vacilemos en acatarla. Pero si ambos sectores solo aumentan el malestar y confusión sociales, el Espiritismo y los espiritistas realicen su ideal de fraternidad humana teniendo en cuenta que solo en la conquista de los derechos del hombre se encuentra la felicidad social, y que la difusión de estos conceptos requiere espiritistas con alma de apóstoles y corazón de héroes.*

*De ahí, pues, que repetimos: NI CON LA IZQUIERDA NI CON LA DERECHA. CON LOS DERECHOS DEL HOMBRE.*

**DOMINGO 17 ABRIL de 1938**

**a las 18 horas**

En nuestro Salón, calle ALSINA 2949  
el Doctor RAMON SILVA, disertará sobre:

## **«Evolución del Materialismo»**

Invitamos especialmente a este importante acto, auspiciado por la Biblioteca Pública de la Confederación Espiritista Argentina.

**Entrada y debate libre**

# Legistas Extemporáneos

(Refutación del Cuerpo de Prensa de LA IDEA, al informe médico-legal intitulado "Relación entre el Espiritismo y la Alienación mental", presentado en los Tribunales por los doctores E. López Bancalari y J. Delfiano, y que publicó "La Prensa Médica Argentina", en su número del 16 de marzo de 1938.

Cuesta trabajo creer que aun hoy, en pleno florecimiento de las ciencias, existan hombres que, investidos con la toga de las leyes, vivan tan alejados del movimiento cultural moderno. Estos hombres, que al desempeñar serias funciones sociales como es la de dictaminar sobre el estado mental de las personas, debieran ser más **enciclopédicos** para no correr el riesgo de cometer errores fundamentales, como al que vamos a referirnos, en sus delicadas funciones de médicos legistas.

Los doctores E. López Bancalari y J. Delpiano, al presentar el informe sobre un individuo paranoico, que según ellos era "espiritista", a modo de introducción han insertado en el mismo lo siguiente: "Se trata de un enfermo de Constitución Paranoica, que cae en la alienación. Entre las causas determinantes de su perturbación psíquica, la **principal** es el aprendizaje de la teoría y práctica del Espiritismo. Discriminación entre el Espiritismo, fenómeno particular que tiene su base en la mentalidad primitiva y la alienación mental, fenómeno mórbido".

Hemos leído varias veces lo que antecede y siempre nuestro espíritu se llenó de asombro.

Dicen los doctores mencionados que la causa principal que motivó la alienación en el desdichado que examinaron, es debido al aprendizaje de la teoría y práctica del Espiritismo.

¡Con cuánto desenfado los representantes oficiales del saber menoscaban y empalidecen siempre el brillo de la verdad! Sin embargo, ¡cuántos legistas como ellos, y cuántos hombres de ciencia se han ocupado de la teoría y práctica del Espiri-

tismo y no han terminado por eso siendo alienados mentales!

Es que los respetables legistas que nos ocupan han creído, y seguirán creyendo, que el Espiritismo es cosa de personas predispuestas a la locura, que de él se ocupan solamente los tipos hereditarios y no los espíritus más cultos de la humanidad. Y si no, ¿eran tipos predispuestos Richet, Lodge, Driesch, Bergson, Russell Wallace, Crookes, Flammarión, Lombroso y tantísimos más? ¿No son, acaso, estos seres equilibrados, y más que eso seres responsables, dotados de un sentido lógico y una escrupulosa educación científica?

La cultura oficial y sus repectivos representantes padecen como nunca, hoy, de misonismo. Poseen el hábito conservador de cerrar la comprensión a toda nueva posibilidad, y ese temor y ese hábito les hace juzgar lo que no estudiaron con mucho prejuicio y ese sentir erróneo que la masa suele tener a veces sobre un principio o teoría.

Cuanto han dicho sobre el Espiritismo los señores informantes es infundado y falso. El buen sentido y la **lógica** hacen creer a los hombres de buena voluntad que cuando se da un caso como el que nos ocupa, es porque intervienen factores tendenciosos, sociales y religiosos esgrimidos por la influencia de alguna gente interesada en confundir las cosas nuevas y desacreditarlas. Pero una verdad, cuando es verdad en la ciencia, en la filosofía y en el corazón humano, seguirá su curso hasta alcanzar la victoria, redimiendo en su grandeza hasta sus propios detractores. Y esto es lo que ocurrirá con el Espiritismo, que para dos legistas argentinos es causa de alienación mental.

La teoría y práctica del Espiritismo ha redimido a muchas almas, ha salvado a muchos hombres del suicidio, ha ennoblecido muchos corazones; ha transformado la moral íntima y pública de una gran cantidad de gente; ha regenerado en las celdas de oscuros presidios a gran cantidad de penados, ha despertado el senti-

do de fraternidad y caridad en seres insensibles a todo dolor social; ha inspirado la lira de grandes poetas como V. Hugo y T. Gautier; ha dado un nuevo sentir sobre la materia, sobre la constitución del hombre como ente espiritual; un nuevo aspecto a la moral, a la sociedad y a la Historia a muchos escritores que hoy defienden y difunden el Espiritismo sin miedo, conscientes y lúcidos de lo que escriben y obran. Nada tiene que ver, pues, un pobre desdichado, las prácticas absurdas de un enfermo con una teoría científica y filosófica como el Espiritismo. Ese alienado —cuyas iniciales son A. F., según el informe— hubiera llegado a la locura con o sin el Espiritismo. Casi lo dicen los mismos informantes: “era en primer término paranoico y en segundo lugar una persona afectada por hondos sufrimientos morales”. (1).

La psicología del espiritista se enriquece, en cambio, por el desarrollo de la más pura moralidad, y por una nueva vitalidad que el sentido de la inmortalidad le infunde, puesto que la teoría y práctica del Espiritismo anula en el hombre la idea desesperante del neantismo, ese concepto lóbrego de la muerte, punto final de la existencia. En cambio arraiga en la conciencia un concepto estético de la muerte y una idea científica del Espíritu.

¿Qué culpabilidad puede tener una teoría o escuela cuando a ella se aproxima un enfermo, y su mal hace crisis mientras éste se dice su afiliado? Además, recuerden los señores legistas que el Espiritismo no tiene ninguna relación con los curanderos, adivinos y manosantas. Cuando esto ocurre, cuando ciertos malandrines medran con la buena fe del pueblo adjudicándose el título de espiritistas, el Espiritismo no es por ello responsable, pues su grandeza ideal continúa incontaminado.

¿Son culpables, acaso, la odontología, la medicina, etc., cuando falsos odontólogos y falsos médicos incautan al público con su peligrosa pseudoterapia? En ningún modo.

La pureza de aquellas escuelas médicas permanecen, ante la opinión sana y la jurisprudencia, inalterables.

La inmoralidad de esos sujetos no proviene ni de la odontología ni de la medicina, sino que hay que buscarla en otros factores psicológico - sociales. En cambio,

si se utiliza el método de los doctores Bancalari y Delfiano habría que escribir muchos informes con el siguiente título: “Relación entre la odontología y la medicina con la inmoralidad de los falsos profesionales”.

Recuerden nuestros legistas que es ya un hecho histórico de que la inmoralidad y muchas enfermedades psíquicas la generan la falta de cultura y de evolución espiritual y no los principios de una escuela o teoría. La doctrina del espíritu inmortal no puede ser jamás un factor de locura en el hombre. Cualquier mente bien equilibrada se sentirá alentada con tan bella esperanza. Hay religiones que sustentan dogmas capaces de enloquecer al mas cuerdo. Tómese, por ejemplo, la idea de la existencia del diablo, que postula el catolicismo; figura por demás horripilante. Si una mente predispuesta se obsesiona con ella, indudablemente que terminará en la locura. Sin embargo, la jurisprudencia no eleva ningún informe cuando se enloquece un católico; la anormalidad es siempre otra y nunca el catolicismo. ¿Hay aquí tendencia, o no? El Estado, y por ende la jurisprudencia, no debieran permitir, en bien de la salud mental del pueblo, la difusión y arraigo de una idea tan peligrosa para el buen funcionamiento psíquico de los ciudadanos.

El Espiritismo, repetimos, está bien lejos de la inmoralidad y prácticas absurdas que realizan algunos que se llaman sus adeptos.

Invitamos por eso a los doctores E. López Bancalari y J. Delfiano a que investiguen la inmensa bibliografía espiritista y encontrarán verdaderas páginas arropa-

(1) “Los azares de la vida, las perturbaciones de la paz del hogar y, por fin, la práctica enervante del Espiritismo, han provocado la ruptura de su inestable equilibrio mental, elevando el nivel del tono psíquico y dando lugar a la expansión de su personalidad moral. Este es el fenómeno principal, — de fondo, puede decirse —, por el cual el sujeto entra en la alienación mental”.

¿Qué es lo que motivo la locura? — agregamos nosotros—; “los azares de la vida”, las “perturbaciones de la paz del hogar” o el Espiritismo? Salta a la vista, señores legistas, que un sujeto en tales condiciones morales enloquece por cualquier otro motivo y no por el Espiritismo, “el fenómeno principal” — “de fondo”, puede decirse— como afirman ustedes.

doras; una literatura que exalta al hombre hasta el heroísmo. Páginas que revelan la armonía del universo, su belleza, su justicia y la existencia de un principio inteligente rigiendo a los seres y las cosas.

Invitamos a los señores legistas a que investiguen las excelsas páginas de León Denis, los musicales libros de C. Flammarion, el profundo sentido filosófico de Manuel González Soriano, el monumento científico del Dr. Gustavo Geley, en su obra "Del Inconsciente al Consciente", el "Tratado de Metapsíquica" de Charles Richet, y encontrarán en ellas un nuevo sentido metafísico del hombre y el mundo y no las causas, como ellos sostienen, que generan la alienación mental.

Pasemos ahora a la doctrina que sostiene de que el Espiritismo tiene su base en la "mentalidad primitiva" y en la mística.

Dice el informe:

La psiquis de F., en cuanto a sus funciones de comprensión; su capacidad de análisis y poder de síntesis; vale decir, la función intelectual propiamente dicha, es de poco valor; aunque su nivel esté por encima del que corresponde a la debilidad de espíritu.

La apreciación que hace de ideas generales o abstractas, de orden más elevado que las comunes como concepciones sociales, revela deficiente comprensión de las mismas. Esta pobreza mental está también revelada por el excesivo juicio que tiene de sí mismo y que contrasta con la realidad de su conducta y con el valor efectivo de su inteligencia. Una de las tantas frases con que él mismo se caracteriza es la siguiente: "yo tengo un cerebro de acero y un corazón de oro".

En esta mentalidad pobre en la cual tiene mucha influencia el elemento afectivo ha nacido una corriente de ideas que no puede clasificarse como propias de la alienación mental; sino que es índice revelador de la esfera psíquica característica de las mentalidades primitivas.

La mentalidad primitiva está caracterizada por la indisoluble unión de la idea, de la afectividad en que está envuelta y de la acción que induce. Estos elementos están tan íntimamente mezclados que no es posible su discriminación.

Esta mentalidad es prelógica y mística. Es mística porque siente emanar de la objetividad natural una fuerza que puede ser nefasta o bienhechora; pero que está por en-

cima del poder de comprensión de la razón humana. Es prelógica porque no se rige por el principio de contradicción, ni se preocupa de la causalidad, sino que es regido por el principio de participación. Este principio se constituye porque, como lo principal en la naturaleza es esa fuerza mística, no importa entonces la diferenciación material de los objetos, sino su identidad de esencia que los englobe o no.

El hombre primitivo incluido en forma estricta a su grupo social, desarrolla su mentalidad en medio de una masa de representaciones colectivas. Pero, con el andar del tiempo, esta mentalidad evoluciona y se va haciendo, paulatinamente, la discriminación en el fenómeno psíquico de sus elementos cognitivos, afectivos y motores.

Así, poco a poco, se va constituyendo la mentalidad del hombre civilizado, la que se rige principalmente por el principio de contradicción, quedando en plano secundario la manera de pensar mística.

Pero la forma mística no desaparece del todo, y así se observa que ambas formas de pensar están entremezcladas; aunque primando siempre la forma lógica sobre la mística.

Este elemento místico es el que da lugar a todas las corrientes de ideas de tipo afectivo; es decir, a las creencias. Entre estas creencias está incluido el sistema ideativo que informa el espiritismo.

Así pues, F., al incluirse en el espiritismo, hace una demostración de la preponderancia que tiene la afectividad en su actividad psíquica; vale decir, que su mentalidad es de poco valor lógico.

La filosofía espiritista no es "una corriente de ideas de tipo afectivo", puesto que su doctrina no está estructurada en base a la mística. Toda idea mística es debida, en gran parte, a la vocación religiosa por demás acentuada de ciertos individuos que, por ser tales, son profundamente afectivos. Ni tampoco es una creencia, resultado del sentir místico. El Espiritismo, en cambio, tiene su asiento en el método científico, porque ha sido definido por preclaras inteligencias como una rama de la Historia Natural. Entiendan además, los señores médicos legistas, que el Espíritu ha dejado de ser materia religiosa para convertirse en instrumento científico medible y analítico. ¿O acaso siguen creyendo que el alma y su naturaleza pertenece aún al dominio de las religiones? ¿Que el espíritu es sim-

plemente manifestación supersticiosa de los diversos períodos de la Historia, en las tribus, las religiones y las sociedades?

La doctrina espiritista, al dar por sentado la existencia inmortal del espíritu, lo hace fuera de toda mística y religión, y lo hace, sobre todo, en pleno dominio de la lógica filosófica y experimental. Pretender decir, entonces, que es el resultado de una "mentalidad primitiva" preológica es desconocer sus orígenes y raíces, provenientes de la psicología moderna llamada "supranormal".

Por lo tanto, el espiritista no es un individuo de mentalidad primitiva, como pretenden justificarlo nuestros médicos legistas con algunos trazos psíquicos e históricos.

Un ser que admite la eternidad de las facultades intelectuales y morales del hombre más allá del espacio y el tiempo; que sostiene la evolución de las mismas a través de una palingénesis incesante, por el encadenamiento de vidas sucesivas; que la evolución espiritual no es estado de gracia sino lucha gigantesca interior y exterior del hombre; un ser que desea la transformación social mediante la adquisición de una nueva conciencia económica, política y social; que los valores morales son eternos, que la justicia una realidad espiritual, y no el sentido transitorio de una civilización; un ser que tiene puesta la visión en el porvenir, abierto a todas las posibilidades sociales y religiosas como económicas, que se atiene a los dictados de la ciencia y el progreso en general; un hombre así no puede ser de "mentalidad primitiva" ni la doctrina que lo informa e inspira.

¿Es que los doctores Bancalari y Delfiano creen, acaso, en la inmutabilidad de los valores? ¿Creerán que el hombre ha llegado a la meta de sus posibilidades sin otro "más allá" que alcanzar; que la religión será siempre la que se simula en los altares; que la sociedad mantendrá por siempre su actual organización económica, política y social, y que el hombre, como individuo inteligente, observará e interpretará el mundo siempre con sus reducidos cinco sentidos?

¡Ah!, si así pensaran —cosa que no nos atrevemos a sostener—, entonces habría

que observar de qué lado se inclina más la "mentalidad primitiva", si de parte del espiritista o de los que creen que la Historia en su faz objetiva presentará por los siglos de los siglos un solo aspecto: el actual.

Cristo y el Cristianismo también fueron catalogados como el resultado de la alienación mental. Binet - Sanglé nos habla de la "locura de Jesús". Es que toda idea que persigue revolucionar al hombre interna y exteriormente, haciéndolo distinto del tipo común y estático; toda idea que eleva al ser más allá de la mesocracia, para los hombres de ciencia del Estado son generadores de trastornos psíquicos y mentales. Para no serlo hay que mirar a la sociedad y al mundo con los ojos del representante oficial y con los del sacerdote.

Una doctrina que marcha con un criterio esencialmente distinto de los clásicos sobre los valores humanos, que por su fundamento científico postula un movimiento social sin parangón en la historia del pensamiento, ni es creencia, ni mística enfermiza, ni tampoco fruto de "la mentalidad primitiva", sino — nos atrevemos a decir — el resultado de la nueva espiritualidad que va apareciendo en los pueblos y que será alma y cerebro de la humanidad del porvenir. (1).

Para finalizar, diremos a los doctores E. López Bancalari y J. Delfiano que la teoría y práctica del Espiritismo, juzgados por ellos como causa de alienación mental en A. F. y "fenómeno particular que tiene su base en la mentalidad primitiva", es hoy motivo de apasionado estudio en todo el mundo, y que es la única fuerza espiritual que podrá forjar un nuevo hombre moral que pueda hacer frente a la confusión y caos de un mundo estructurado —precisamente— en esa misma ciencia que ellos representan y con la cual han pretendido confundir una Idea.

### El Cuerpo de Prensa.

(1) "El advenimiento del Espiritismo es, —no hay que engañarse—, uno de los más grandes acontecimientos de la historia del mundo". — León Denis, en "Después de la Muerte", pág. 156.

Por CESAR LOMBROSO

# Por qué me hice Espiritista

Hasta el año 1890, el espiritismo no ha tenido opositor más tenaz y obstinado que yo. Mi contestación invariable a los que me instaban a que me ocupara de estudiar los llamados fenómenos espiritistas, era qué, hablar de los espíritus, de las mesas y los tripodes, era el colmo de lo absurdo; que toda manifestación de fuerza sin materia o de función sin órgano, no podía ser tomada seriamente en cuenta.

La mayor parte de mi vida, hasta ahora, ha sido consagrada a las doctrinas positivistas: a la demostración del hecho de que el pensamiento es una emanación directa del cerebro, y que las manifestaciones del genio, como las del crimen, tienen su fuente en las anomalías físicas por el desarrollo excesivo de ciertas deficiencias correspondientes, o una detención en el desarrollo ordinario, como lo he explicado en mis obras «El Hombre de Genio», «El Hombre Criminal», «El Hombre Blanco» y «El Hombre de Color».

Había llegado a ese período de la vida en el cual todos nos rehusamos a admitir algo nuevo, aún cuando su evidencia parezca irrecusable. Debo advertir, también que los muchos años pasados luchando contra los adversarios de mis teorías sobre el origen del crimen, habían agotado mis facultades de combatibilidad, y que la energía que me quedaba, quería emplearla en defender mis ideas sobre los problemas a cuya solución había consagrado mis mejores años. En una palabra: no quería dar el primer paso en un sendero que podía llevarme a nuevos campos de batalla.

Aparte de estas razones, nada podía serme más desagradable que el emprender investigaciones sobre fenómenos para cuyo estudio todos los instrumentos de precisión y los métodos experimentales empleados generalmente, no tenían objeto; fenómenos que no era posible observar completa y directamente, pues se producían en la obscuridad. Todo cuanto pudiera sólo examinarse de una manera tan poco exacta,

no me parecía un objeto digno de estudio.

Hacia esta misma época (en 1892, para mayor exactitud), encontré en mi práctica médica uno de los casos más extraordinarios que me haya sido permitido observar.

Fuí llamado para atender a la hija de un hombre que ocupaba una alta posición en la ciudad; la niña, que pasaba entonces por un período crítico de la vida, había sido repentinamente atacada de histerismo violento, con síntomas cuya explicación no podían dar la fisiología ni la patología.

A veces, por ejemplo, perdía la facultad de la visión, a lo menos en cuanto se refería a los ojos; ¡pero podía ver con la punta de la oreja! Aún cuando sus ojos fueran completamente cubiertos con vendas podía leer algunas líneas de una página que se presentara delante de la oreja.

Si se dirigían los rayos del sol por medio de un lente, sobre ese punto, estaba tan deslumbrada como si la luz hubiera sido dirigida sobre los ojos; y ¡protestaba enérgicamente, diciendo que se la iba a dejar ciega!

Más tarde, el sentido del gusto fué transportado a sus rodillas, y el olfato a los dedos del pie. Presentaba también fenómenos telepáticos y premonitorios excesivamente curiosos. Así, podía ver a su hermano que entraba en un music-hall a un kilómetro de distancia y, aunque no hubiese visto jamás el espectáculo, describía con precisión los trajes de las bailarinas. Siempre, mientras su padre volvía de sus quehaceres, a su casa, ella, aunque se encontrara en una habitación cuyas ventanas estuvieran cerradas, sentía que se acercaba, aunque estuviera todavía a varios centenares de metros.

Anunciaba con una seguridad matemática lo que iba a suceder. Una vez declaró que, injustamente, quince días después, a las nueve, perdería completamente la facultad de andar. Y así sucedió, en el preciso momento.

Otra vez, dijo: dentro de un mes y tres días, a mediodía, experimentaré un indecible deseo de morder. Entonces, la puse en observación constante, procurando, con todos los subterfugios posibles, distraer su atención. A petición mía, detuvieron en su marcha a todos los relojes de la casa, a fin de que quedara en la más absoluta ignorancia del tiempo. A pesar de todas estas precauciones, en el día y la hora anunciadas tuvo un impulso de morder que no se pudo apaciguar sino cuando hubo destrozado con los dientes varios kilos de papel de diario, cuyo fragmentos llenaron, la habitación.

Decía que su parálisis no podía ser curada sino por la aplicación de aluminio. Fué en vano que procurásemos engañarla empleando otros metales más o menos parecidos al aluminio. Cuando inmediatamente la **substitución**. Cuando al fin, empleamos el metal empleado, desconocido de la inmensa mayoría de los habitantes de la ciudad, y seguramente de la niña, se sintió mejor.

Hecho de esta clase, aunque de ningún modo nuevo, pues hace mucho que lo observaron y publicaron Petetin, Frank, y otros, me parecieron, por lo menos, muy singulares.

En vano trabajaba mi cerebro para encontrar alguna explicación plausible de ello: me ví obligado a admitir que no se les podía aplicar ninguna teoría fisiológica o patológica.

Lo único que veía claramente era que la histeria padecida por esa niña, su neurosis, daba lugar a que manifestara ciertas nuevas y particulares que suplían las condiciones ordinarias de los sentidos, y entonces se me ocurrió que el Espiritismo solamente podía explicar esos hechos.

Pocos años después, como me hallaba en Nápoles con el propósito de visitar los manicomios, me encontré casualmente con algunos de los admiradores de Eusapia Paladino, especialmente el señor Chiaia, que me pidió realizara algunos experimentos con esa médium. Como lo había hecho anteriormente, rehusé prestarme a cualquier experimento que se verificase en la oscuridad o en sesiones públicas, y se me dijo que podía hacer lo que deseara en el cuarto que ocupaba en el hotel y a la luz del día.

Acepté lo propuesto, pues las anomalías que mencioné anteriormente me

habían impresionado de una manera profunda. Cuando vi, en plena luz, levantarse una mesa del suelo, estando Eusapia y yo solos en la pieza, y una pequeña trompeta volar como una flecha desde la cama a la mesa y desde la mesa a la cama, mi excecpticismo recibió un choque y quise hacer nuevos experimentos de otra naturaleza, en el mismo hotel, con tres de mis colegas.

En la sesión siguiente, fui testigo del habitual cambio de lugar de objetos, y oí los golpes o llamadas, pero lo que me impresionó mayormente fué que una cortina, frente a la alcoba de repente descolgada, se dirigió hacia mí y se arrolló alrededor de mi cuerpo, a pesar de mis esfuerzos, necesitando algunos segundos para desenredarme. Parecía exactamente una delgadísima hoja de plomo.

Otro experimento que me impresionó mucho, fué un plato lleno de harina que dió vuelta, y al ponerlo en la situación primitiva, la harina, que estaba perfectamente seca, se había hecho una especie de gelatina y permaneció en este estado durante un cuarto de hora.

Finalmente, cuando íbamos a retirarnos de la pieza, un aparato pesado, que estaba en un rincón apartado de la habitación, principió a deslizarse en dirección a mí, como si hubiera sido un enorme paquidermo.

En otra sesión, también en plena luz, coloqué un dinamómetro Reginier sobre la mesa, a un metro, poco más o menos, de distancia de la médium, y le pedí que ejerciera presión sobre él. De repente, vi la aguja que señalaba 42 kilogramos, mientras que en su condición normal, Eusapia no podía pasar de 36. Ella declaró que veía a su «espíritu», John, que ejercía presión sobre el instrumento y, retorciéndola, extendía sus manos, que agarrábamos fuertemente, en dirección a él.

Luego, se trajo una pequeña campana que se depositó en el suelo, a medio metro de Eusapia, y se le pidió que le hiciera tocar. Inmediatamente, vimos su manga incharse como una vejiga que se llena de gas y, en el momento en que queríamos asirla, se desvanecía. En un rato, que no pude valuar por lo rápidamente que se verificó el movimiento, un brazo gaseoso se adelantó hacia la campana y la hizo repicar.

En Milán, en una sesión a la que asistíamos Richet y yo, cada uno vió una rama de rosal crecer y, despacio, salir de las mangas de nuestros trajes.

Se pidió a Eusapia que escribiera su nombre en la primera hoja de una resma de papel que Schiaparelli había colocado sobre la mesa. Empleando el dedo de Schiaparelli, declaró, un momento después, que había escrito su nombre. Ninguno de nosotros pudo ver señal alguna; pero, afirmaba ella con tal énfasis que lo había escrito, que volvimos a mirar sin hallar nada. Al fin encontramos la firma en el interior de la mesa. Otras veces la encontramos en la última hoja de la resma de papel, hasta hubo vez que estaba en el borde de una cortina, más de dos metros más alto que nuestras cabezas.

Puesta Eusapia en una balanza, podíamos según nuestra voluntad, aumentar o disminuir su peso de unas 20 libras, y lo mismo pasaba si era una silla la que colocábamos en la báscula. No se podía sospechar en esto fraude alguno, pues todos agarrábamos fuertemente las manos y pies de la médium y hubo ocasión en que la atamos los pies, después de haberla quitado sus vestidos y de haberla puesto los nuestros.

En ignorancia de todo lo que se refiere a Espiritismo, y basándome solamente en los resultados de mis estudios sobre la historia y la patología del genio, la hipótesis más probable que me ocurrió, fué que esos fenómenos histérico-ignóticos eran debido a una proyección motriz y un sensorial de los centros psicomotores del cerebro, mientras varios otros centros nerviosos eran debilitados por la neurosis y el estado de trance. Así es como se observa la inspiración creadora del genio asociado con un decaimiento de la sensibilidad, de la conciencia y del sentido moral.

Eusapia, que era neurótica en su estado normal, debido a una herida en la cabeza que había recibido cuando era niña, durante esos extraños fenómenos espiritistas, lo era también, y perfectamente inconsciente, y aún presa de convulsiones. Me confirmé en esta suposición, reflexionando en que el pensamiento, por elevado que sea, es un fenómeno de movimiento, y observando que los más importantes fenómenos espiritistas siempre se manifiestan en la personas y objetos situados cerca del médium. Aún la transmisión telepática, otro fenómeno del espíritu, puede ser explicado por la

transmisión física de un cerebro a otro, por un procedimiento análogo al que se verifica en la telegrafía sin hilo.

Pero me ha sido demostrado que nada, en el presente estado de nuestros conocimientos puede dar de ella una explicación suficiente: el señor Ermacora, que ha estudiado más profundamente que yo el Espiritismo, me lo ha probado.

El señor Ermacora me demostró que las transmisiones telegráficas recorren enormes distancias, mientras la energía de los movimientos vibratorios disminuyen según el cuadrado de la distancia, y que el cerebro no es, de ninguna manera, un instrumento en la parte superior de una base inmóvil, como el de Marconi, y para demoler, por ejemplo, mi querida hipótesis, yo pude entrar durante los últimos años en casas de desaparecidos donde se producían los mismos fenómenos en ausencia de médiums.

Fué solamente después de haber verificado esos hechos, y de las sesiones en las cuales Eusapia, en estado de trance, contestó claro y aún de manera muy inteligente, en lenguas que, como el inglés, no conocía absolutamente, o en las cuales, repentinamente, modelaba bajo relieves que no podía ser en condiciones normales, siendo una persona sin instrucción; fué solamente después de todo ello y después de haber asistido a los experimentos de Crookes, Home y Katie King, de Richet, y otros, cuando me vi también compelido a creer que los fenómenos espiritistas, si bien son debidos en gran parte a la influencia del médium, se deben atribuir también a la influencia de existencias extraterrestres, que quizás se puedan comparar a la radio actividad persistentes en los tubos después que el radium al cual, deben su origen ha desaparecido.

El fenómeno tan frecuentemente observado de levantamientos y movimiento de los objetos, es decir, de la inversión y derogación de todas las leyes de la gravedad y de la impermeabilidad de la materia, del tiempo y del espacio, sugiere la idea de que la influencia del médium en estado de trance es suficientemente poderosa para cambiar, cerca de él, lo que nosotros llamamos las leyes del espacio y de las tres dimensiones, substituyéndolas por las leyes del espacio de cuatro dimensiones de los matemáticos; es decir: probando experimentalmente la realidad de lo que hasta ahora no era más que una hipótesis matemática.

Por SALVADOR VENDRELL

# SALVADOR SELLES

Ofrecemos hoy en nuestra portada la fotografía del querido hermano Salvador Sellés, uno de los cantores del Espiritismo qué, por ser espiritista de convicción arraigada, es asimismo cantor de todo ideal que hable a los hombres de progreso, de superación, y de amor a la humanidad.

Nació en 1848; fué dibujante y pintor; actor con don José Valero y luchador con Chies, Demófilo y Dicenta. Desafió desde "Las Dominicales", a los asesinos de García Vao y derribó un gobierno con una poesía. Fué el caso que en un ingenio de la Habana murió azotada y en el cepo una esclava de catorce años; el dueño del ingenio era Romero Robledo, que estaba en el poder. Sellés, impresionado por el hecho, publicó un romance conmovedor, titulado "La negrita Agueda"; y tuvo tal éxito en Madrid, que se gritó a poco por las calles. ¡Abajo los negreros!, y cayó el gobierno.

Guiado por los Espíritus, encontró a una niña de cuatro años, que se le había perdido a la marquesa de Nevares, y fué él quien cierta noche recogió y asistió a la hija del gran pintor Gonzalvo, que había sido arrollada por un coche y abandonada en una calle solitaria de Madrid.

Cultivó la amistad de Castelar y de Núñez de Arce, hablándoles de Espiritismo, y durante treinta años recorrió las calles de Madrid devorando libros y acotándolos al margen. Enfermó de la vista y sufrió por ello una delicada operación quirúrgica.

Desde el lecho del dolor, vendada la cabeza y expuesto seriamente a la ceguera, dictó una poesía de consolación a los ciegos, que editó e irradió por toda España el Colegio Oficial de Ciegos, de Madrid.

Tradujo al castellano la obra de Víctor Hugo "Al borde del Infinito", en la cual se manifiesta el autor francamente espiritista. Fué colaborador del vizconde de Torres-Solanot, en la "Revista Espiritista", y puso en verso el libro titulado "Páginas de dos existencias".

Ayudó a José Melián en la traducción del inglés de las primeras obras teosóficas que llegaron a España y sacó hermosas poesías de los libros "La voz del silencio" y "Luz en el sendero", como asimismo de la Revista "Isis sin Velo", habiendo tenido buena amistad con Montolin, Treviño, Xifré y otros amigos de la misma escuela. Y, no obstante todos sus respetos para la teosofía, Sellés sonríe cuando oye decir a algún exaltado que el Espiritismo es el A B C de la Teosofía.

¿Cómo puede ser — dice nuestro querido amigo —, si el Espiritismo es un libro inmenso abierto en las alturas? ¿Cómo, si abarca esta doctrina el espacio infinito, poblado de seres, de los cuales nos vienen sin cesar enseñanzas sobre todos los problemas del cosmos y de sus habitantes, de la vida de ultratumba y de la vida terrena?

¿Qué sistema filosófico puede compararse con esta cátedra grandiosa?

Poeta fácil, le recuerdo siempre en aquella composición para una fiesta de difuntos de C. B. de E. P., que leyó magistralmente el querido hermano Pascual:

¿Por qué las lentas campanas  
tocan dolientes a muerto,  
si del fúnebre concierto  
las vibraciones son vanas?

Y poeta fecundo, a un tiempo ha enriquecido nuestra literatura con bellas páginas "de musicalidad arrobadora y de inspiración exquisita", como dijo con exacta frase el señor Suárez Llanos, alcalde de Alicante, en ocasión del homenaje que esta capital le ofreció en Agosto de 1924, nombrándole "hijo predilecto".

Ha trabajado por el Espiritismo durante sesenta años, día por día; y joven a pesar de su edad y sus achaques, como todos los espíritus evolucionados, produciendo aún, venciendo en fuerzas de convicción y de amor a la causa, las limitaciones que le impone su estado físico.

Citaremos, para terminar el título de algunos de sus poemas: "Hacia el infinito"

# ¿SE PUEDE VIVIR CON MEDIO CEREBRO?

Por G. Alberdi.

Como se verá, a través de la siguiente transcripción, las investigaciones científicas tienden de más en más a confirmar en el hombre su organización espiritual. Las lesiones cerebrales que a continuación se exponen, nos demuestra que la teoría del paralelismo psico-fisiológico debe ser desechada en los campos de la psicología, ya que sólo la concepción espiritual del ser puede arrojar mayor luz en los casos que se consideran.

Sin duda alguna, está próximo el día en que la Ciencia deberá reconocer la existencia del Espíritu.

## El C. de Prensa.

El mayor conocimiento de las funciones de los distintos sectores cerebrales, la introducción de la electro-cirugía, el perfeccionamiento incesante de la técnica operatoria, y la posibilidad de dominar hemorragias, que hasta hace poco eran muy peligrosas, todo eso ha permitido abordar órganos del sistema nervioso que se consideraban intangibles.

En la actualidad, se opera en todo el neuro-eje: en la médula, por tumores, fracturas óseas, compresiones, etc.; en el

cerebro, se llega a amputar vastas porciones, tratando de eliminar tumores.

El cirujano norteamericano Dondy, en 1928, intentó la resección o amputación total de la mitad derecha del cerebro, en cinco casos. Se trataba de tumores que habían invadido gran porción de la mitad derecha del cerebro, y que, eliminar solamente la parte invadida por el tumor, de poco o nada hubiera valido. De los cinco casos, uno falleció debido a una hemorragia, inmediatamente después de la intervención; otro, falleció por pulmonía; dos sobrevivieron, respectivamente, tres meses y medio y tres años y medio, y murieron por haberse reproducido el tumor; el quinto sobrevivió mucho más tiempo, y todavía vivía cuando Dondy hizo la publicación de los casos.

En 1933, alentado por esas intervenciones, Gordner, en los EE. UU. de N. A. operó tres casos de tumores cerebrales, amputando la mitad derecha del cerebro. Uno de los operados, una vieja, sorprendió mucho al operador: con medio cerebro, pocas horas después de la operación, recuperó plena conciencia, y pudo hablar sin dificultad alguna. Quedó, como es sabido, una parálisis del miembro superior y del inferior izquierdos. Después de 22 meses, la inteligencia de la operada había mejorado muchísimo; los trastornos paralíticos y de la sensibilidad habían mejorado, y la palabra, casi normal.

Más sorprendente fué la resección o amputación del hemisferio cerebral izquierdo, porque, como es sabido, en él se hallan los centros de la palabra (de Broca y Wernicke). La operación fué hecha por Zollinger, en una mujer de cuarenta y tres años, condenada a sucumbir debido a un tumor que estaba implantado en el hemisferio cerebral izquierdo, y ya había producido parálisis y pérdida de la palabra (afasia motriz y sordera verbal). La operación, considerada como ultraaudaz, resultó técnicamente perfecta: pasadas algunas horas, la enferma pudo beber, en-

---

“Lepra”, “Judas”, “El temblor de tierras”, “Barrabás”, “Satán”, “La página de Jesús”, “El profeta de su patria”, habiendo completado su colección con artículos y poesías, hasta cuarenta volúmenes, publicada en revistas y periódicos de España y ultramar. Y todo ello aguantando impertérrito durante mucho tiempo una tempestad de agresiones, cóleras o ridículos de que por fortuna no se tiene idea en nuestros días.

Saludos con fraternal afecto al querido hermano, que ha sabido ofrecernos, como ejemplo, una vida de bondad y de esfuerzo, que actualmente, retirado en su rincón, achacoso y casi ciego, perfila todavía su último poema.

señaba los dientes, y a todo lo que se le preguntaba contestaba que se hallaba muy bien; y a los pocos días recobró totalmente el uso de la palabra. Murió a los diez y siete días, debido a una infección.

De estos casos, y otros que existen y son similares, se recogen enseñanzas y observaciones interesantes:

—Se ha comprobado que es compatible con la vida la amputación de uno u otro de los dos hemisferios cerebrales.

—Que el hemisferio que queda puede asumir algunas de las funciones del que ha sido amputado.

—Que el cirujano se decide operar eliminando el hemisferio izquierdo, en el que existe el centro de la palabra, sólo cuando la pérdida de la palabra ya es completa e irremediable. Y, con lo que se produce extirpando el hemisferio izquierdo, es decir, la pérdida de la palabra, y al tiempo la recuperación de la misma, se prueba que en el hemisferio derecho existen estado potencial, una posibilidad de lenguaje, que no funciona mientras el centro del lenguaje, en el hemisferio izquierdo, está íntegro, y que puede alcanzar a funcionar, en caso de necesidad.

Es probable que en el niño existan centros de la palabra en ambos hemisferios,

y que mediante la actividad de la parte derecha, manejos de ambos miembros derechos (superior e inferior), cuyos centros están en el hemisferio izquierdo, éste tenga la posibilidad de un mayor y casi absoluto funcionamiento; y que, entonces, algunas funciones similares del hemisferio derecho queden en reposo, latentes.

Se sabía, desde hace varios años, que una amputación de la mitad derecha del cerebro, se podía realizar sin grave repercusión sobre la personalidad psíquica y que la amputación del lóbulo frontal derecho no ocasiona consecuencias graves, de tal modo que algunos neurólogos piensan que en el cerebro existen lugares vírgenes que se podrán, en un futuro, utilizar cuando el progreso incessante exija una actividad psíquica mayor. Y también se ha comprobado que en el lóbulo frontal derecho no está localizado, como muchos creen, el talento y la memoria musical.

La doctrina de que el centro de la palabra está localizado en el hemisferio izquierdo, no tiene carácter absoluto ni definitivo.

(De "Vivere", N.º 46, Milán).

## PRESTE SU APOYO

A dos correligionarios recientemente llegados de España y cuya situación angustiosa debe merecer atención.

### SE OFRECEN

Matrimonio para conserges, porteros o guardar casa o al servicio de corta familia; personas serias, sin hijos. Amplias referencias. Matheu 1922. P. D. Buenos Aires.

Hombre serio con conocimientos generales, se ofrece para desempeñar cualquier cargo, sin pretensiones; con documentación y referencias a satisfacción. Matheu 1922. P. D. Buenos Aires.

Esperamos que nuestros correligionarios presten su apoyo y comuniquen a la dirección señalada, cualquier posibilidad de trabajo, para nuestros compañeros españoles.

## LOS GRANDES POETAS

## E N P A Z

Ya cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,  
 porque nunca me diste ni esperanza fallida  
 ni trabajos inciertos, ni pena inmerecida.  
 Porque veo al final de mi largo camino  
 que yo fui el arquitecto de mi propio destino;  
 que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,  
 fué porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:  
 ¡cuando planté rosales, coseché siempre rosas!  
 Cierto. A mis lozanías, va a seguir el invierno;  
 mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno.  
 Hallé, sin duda, largas las noches de mis penas;  
 mas no me prometiste tú sólo noches buenas;  
 y, en cambio, tuve algunas santamente serenas.  
 Amé; fui amado; el sol acarició mi faz.  
 ¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

AMADO NERVO.

¡Ah!, no, no digas eso por santa despedida.  
 Jamas, jamás estamos en paz con nuestra vida.  
 La vida es la Señora, la Diosa, la Maestra.  
 La Vida, ¡qué de cosas recónditas nos muestra!  
 Viniste con la frente desnuda a sus vergeles,  
 y partes coronado de palmas y laureles.  
 Si entramos y salimos lo mismo por el mundo,  
 inútil es la vida y el paso es infecundo.  
 El que rosales planta, no siempre coge rosas:  
 más veces coge espinas, que flores olorosas;  
 mas las espinas ésas del pérfido rosal,  
 nos hieren y nos curan por ley providencial.  
 Las vidas sucesivas, son místicas escalas:  
 por ellas en el éter abrimos grandes alas.  
 Las existencias buenas, corrigen a las malas,  
 y el alma va vistiendo del serafín las galas.  
 No hay don como la vida, ni cáliz de amargura  
 que no se vuelva néctar si por amor se apura.  
 Cuando murió el gran Mártir, en lo alto de su cruz,  
 apareció una estrella que le inundó de luz.  
 La estrella de los cielos sobre Jesús venida,  
 fué el premio del martirio y el don de aquella vida.

SALVADOR SELLÉS.

ROMUALDO BAAMONDE

# Alma Mía: ¡Ama!

Alma mía, ama. Ama serenamente y con altura de sentimientos, pero ama mucho y constantemente, porque el amor es el bálsamo de la Vida.

Ama al niño que es el hombre de mañana, llamado a dirigir los destinos humanos; ama al anciano, porque es el hombre que después de ruda batalla en el mar de las ideas, las emociones y las luchas, deja trillado el surco y en él las semillas, que luego fertilizarán dando los frutos de su siembra a las generaciones jóvenes, para que puedan servirle de estímulo y de progreso.

Ama a las madres, esposas, hijos y hermanos del prójimo, porque todos sin excepción han contribuido a despertar en ti un afecto, un cariño o un amor.

Alma mía, ama, pues el amor es lo más bello tanto en la ingenua sonrisa de la infancia, la pudorosa y seductora mirada de los enamorados, la venerable y profunda serenidad de los abuelos, o el dulce y tierno cariño de la familia, ya que en todo ello has de ver la santa obra de Dios.

Ama siempre, alma mía, pero hazlo con un sentir puro y desinteresado.

Ama también a los seres de todas las especies, pues ellos, lo mismo que nosotros, poseen una conciencia que ama y sufre; y porque has de saber que nuestra vida está encadenada a la de estos seres, más de lo que aparentemente podemos apreciar.

Ama siempre, alma mía, porque así irás tomada de la mano invisible y misteriosa de la Intuición, y con mayor prontitud llegarás a la feliz conquista del supremo sentimiento que es el amor universal.

Alma, ama mucho; que prodigando tu amor conseguirás con más rapidez la transmutación, paulatina pero amplia, de los sentimientos más bellos; y conquistarás así la pureza del verdadero amor cristiano. Y porque de este modo adquirirás el sentido del verdadero idealismo, en el cual

se encuentra comprometida la conquista de facultades espirituales de orden superior, que más tarde prodigarás con alegría a tus semejantes; pues no debes olvidar que ellas son adquiridas para ese fin y por vía de superación individual.

Ama mucho, alma mía, y procura que tu amor se asemeje al divino que se genera en los corazones puros, y que vislumbran mediante las armónicas y sutiles influencias de lo alto, la indiscutible verdad de una Vida superior.

Alma mía, ama, y pregúntale a la Inteligencia Universal: ¿Qué es ese misterioso vibrar en el humano corazón a cuyo influjo se rinde fascinado y llegando, si es necesario, hasta el heroico sacrificio de la propia vida? ¿Qué es ese intenso sentimiento que penetra a través de nuestro ser con inefable dulzura y conduce hasta los umbrales de un éxtasis en reconocimiento hacia tu suprema creación?

¿Qué es, ¡oh Vida!, ese estado emocional de grata contemplación en pos de lo infinito y de lo eterno. Y a poco que concentres la atención, percibirás en tu mente la cósmica Voz del universo que penetrándote misteriosamente, te responderá: ¡Es el amor, vida de las almas; insorteable y principal sendero para poder elevarse a los dominios de la conciencia superior! Entonces, alma, no podrás sustraerte a la reflexión y exclamar: ¡Quién pudiera, oh Señor, penetrar tu arcano! Mas, respondiéndote a tus propios pensamientos, te dirás lleno de gozo interior:

¡Qué importa, oh Vida, no conocer el númer que puedas encerrar! ¿Acaso no poseo el don divino de la inmortalidad y la santa promesa que otorga el premio del sentimiento de amor universal? No es dicha inmensa para las almas sentirse aptas para tender el vuelo en pos de la Armonía, y durante esta acción fortalecerse mediante las cósmicas fuerzas superiores? Y, ¿no es lo más admirable elevarse púdica y amorosamente hasta Aquél

# León Denis a los Escritores

¡Oh!, escritores, artistas, poetas; vosotros, cuyo número acrece todos los días, cuyas producciones se multiplican y suben como una ola gigantesca, a menudo bellas por la forma, pero débiles en su fondo, superficiales y materiales ¡cuánto talento desperdiciado en causas mediocres! ¡Cuántos esfuerzos malgastados o puestos al servicio de pasiones malsanas, de voluptuosidades inferiores y de viles intereses! Mientras que tan vastos y magníficos horizontes se despliegan, que el libro maravilloso del Universo y del alma se abre, grandioso, ante vosotros, y que el genio del pensamiento os convida a más nobles tareas, a obras llenas de savia, os complacéis más a menudo en pueriles y estériles estudios, en trabajos en los que la conciencia se desvía, en los que la inteligencia desmaya y languidece, en el culto exagerado de los sentidos y de los instintos impuros.

¿Quién de vosotros cantará la epopeya del alma, luchando por la conquista de sus destinos en el ciclo inmenso de las edades y de los mundos; sus dolores y sus alegrías, sus caídas y sus ascensiones, el descenso en los fondos de la vida, los golpes de alas en la luz, las inmola-ciones, los holocaustos que son un rescate, las misiones redentoras, la participación creciente en las concepciones divinas?

¿Quién cantará también las potentes armonías del Universo, arpa gigantesca vibrando bajo el pensamiento de Dios, el canto de los mundos, el ritmo eterno que mece la génesis de los astros y de las humanidades? ¿O bien la lenta elaboración, la dolorosa gestación de la conciencia a través de los estados inferiores, la construcción laboriosa de una individualidad, de un ser moral?

¿Quién cantará la conquista de la vida, cada día más plena, más amplia, más serena, más iluminada por los rayos de lo alto, la marcha de cumbre a cumbre, la persecución de la dicha, del poder y del puro amor?

¿Quién cantará la obra del hombre, luchador inmortal, elevando, a través de sus dudas, de sus desgarros, de sus angustias y sus lágrimas, el edificio armónico y sublime de su personalidad pensante y consciente? ¡Siempre adelante, siempre más lejos, siempre más alto!

Se nos contestará: nosotros no sabemos. Y se nos preguntará: ¿quién nos enseñará estas cosas?

¿Quién? ¡Las voces interiores y las voces del más allá!

Aprended a abrir, a hojear, a leer el libro oculto en vosotros, el libro de la metamorfosis del ser. El os dirá lo que habéis sido y lo que seréis. El os enseñará el mayor de los misterios, la creación del

---

que por medio de sus leyes, rige todos los universos; crea la vida de las especies; perfecciona la delicadeza sutil de las almas sensibles, y traza silenciosamente la serena y rítmica marcha de los astros?

¿Qué puede significar la ignorancia de un ignoto así, profundo, si, como almas inmortales, vibramos armónicamente en contacto con tanta magnificencia? ¡Nada!

Nada, ante la santa felicidad de sentirse dueño de tan sublime Verdad, y embargado del bello sentimiento que produ-

ce la comprobación, cada vez más clara, de nuestro acercamiento hacia El.

Y ya verás, alma, que mientras así meditas, otra vez la armónica y sutil Voz del universo, al servicio de Dios, te repetirá: ¡Ama mucho, alma, y constantemente, a todos los seres, sin disminuir para ninguno tu dulce amor, porque a este objeto has venido al planeta: A elevarte y estimular a otras almas para que también se eleven, por el venturoso camino del amor.

Alma mía: ¡ama!

YO por el esfuerzo constante, la acción soberana que en el pensamiento hace germinar la obra, y, según nuestro género de talento, os hará pintar las más bellas páginas, realizar los más hermosos poemas.

¡Todo está aquí, en vosotros, alrededor vuestro! ¡Todo habla, todo vibra, lo visible y lo invisible, todo canta y celebra la gloria de vivir, la embriaguez de pensar, de crear, de asociarse a la obra universal! ¡Esplendores de los mares y del cielo estrellado, magestad de las cumbres, perfume de las flores, efluvios y rayos, ruidos misteriosos de las florestas, melodías de la tierra y del espacio, voces de lo invisible que hablan en el silencio del atardecer, voces de la conciencia, ecos de la voz divina, todo es enseñanza y revelación para el que sabe ver, escuchar, comprender, pensar y obrar!

Después, por encima de todo, la Visión Suprema, la visión sin formas, el Pensamiento increado, verdad total, armonía final de las esencias y las leyes, que, desde el fondo de nuestro ser hasta la más le-

jana estrella, enlaza todo y todos en una unidad resplandeciente. Y la cadena de vida, que se instala y desarrolla en lo infinito, escala de las potencias espirituales que llevan a Dios los lamentos del hombre, por la plegaria, y al hombre la respuesta de Dios, por la inspiración.

Una última cuestión. ¿Por qué, en medio de la inmensa labor y la abundante producción intelectual que caracteriza nuestra época, se encuentran tan pocas obras fuertes y geniales concepciones? Porque hemos cesado de ver las cosas divinas por los ojos del alma!

Porque hemos cesado de creer y amar! Remontémonos, pues, a las fuentes celestes y eternas: este es el solo remedio a nuestra anemia moral. Volvamos nuestro pensamiento hacia las cosas solemnes y profundas. Que la ciencia se ilumine y se complete por las intuiciones de la conciencia y las facultades superiores del espíritu. El espiritualismo moderno nos ayudará en ello.

León Denis.

## NO DESPRECIAS LAS COSAS

No desprecies las cosas, por pequeñas que sean:  
la más leve partícula tiene su corazón...  
Todo en el mundo tiene un alma y todo siente  
— cuando llega su hora — una voz interior...

¿La piedra de la calle no cruje ante la rueda del coche, cuando pasa? Es que expresa su voz su pesar, su infinito pesar, porque no puede quejarse de otro modo, al sentir la opresión.

No desprecies la cosa más pequeña. La gota de agua que contemplamos sobre cualquiera flor, ¿no será, acaso, una lágrima cristalina o un beso de rocío, de pena o de pasión?

La breve mariposa, ¿no será un alma errante, un alma enamorada, palpitante de amor, que va en pos de una rosa, para libar sus mieles y cambiar, en un beso, la más grande ilusión?

No desprecies las cosas, por pequeñas que sean: cada una, a su modo, tiene un ritmo interior, un algo que palpita, que siente y que se queja: ¡y es porque cada cosa tiene su corazón!

E. DE ORY.

## Sobre la Poesía

*Lo que hay de verdaderamente divino en el corazón del hombre, no puede definirse; si hay palabras para algunos rasgos, no existen para expresar el conjunto y sobre todo el misterio de la belleza real en todos sus géneros.*

*Es muy difícil decir lo que no es poesía; pero si se quiere comprender lo que ella es, necesitamos llamar en nuestra ayuda las impresiones que nos causa un hermoso paisaje, una música armoniosa, la mirada de un ser querido y el sentimiento religioso que nos pone en presencia de la divinidad.*

*La poesía es el lenguaje natural de todos los cultos. La Biblia está llena de poesía; Homero está lleno de religión.*

*El don de revelar por la palabra lo que sentimos en el fondo de nuestro corazón, es muy raro, y sin embargo, la poesía existe en todos los seres capaces de afectos vivos y profundos; la expresión falta a aquellos que no se afanaron para encontrarla.*

El poeta no hace más que desligar al sentimiento, prisionero en el fondo del alma. El genio poético es una disposición interior de la misma naturaleza que aquella que nos hace capaces de un sacrificio. Se sueña el heroísmo al componer una oda hermosa.

Si el talento no fuese móvil, inspiraría a menudo lo mismo las bellas acciones que las palabras conmovedoras. Porque ambas parten de la conciencia de lo bello, que está en el fondo de todos nosotros. — *Madame de Stael.*

La poesía tiene esto de divino: se escapa, sea por su esencia, sea por sus manifestaciones a las doradas mentiras de las exhibiciones y de los museos.

Se entiende o no se entiende: es cuestión de sordera o de clara audición espiritual; pero no se puede separar de la vida interior, de la que es su expresión musical, para estamparla muerta en el muro de una galería. Por lo tanto, inmóvilizada en el lenguaje humano participa en una cierta medida de sus enfermedades, de la que la mayor es ser multiforme, lo que limita su poder desde el doble punto de vista de la expresión y de la transmisión universales.

Los mejores versos son tan sólo un débil eco de las armonías que perciben los poetas. — *Carlos Grolleou.*

## VIVIR

*de Paül Dubois*

Soportar la vida gimiendo no es vivir. La vida debe ser activa y alegre. Es tan corta que es una insensatez perder algunos instantes en la tristeza, penosa para nosotros y desagradable para los demás; dilapidamos, al entregarnos a sentimientos tristes, el escaso capital de felicidad de que podríamos disfrutar en este mundo. Mejor sería decir de la tristeza, como Montaigne: "Soy de los más exentos de esta pasión; no la amo ni la estimo".

Por ARTURO M. MAÑE

# La Investigación, el Esfuerzo y el Ingenio

Quando llega la primavera, el clima echa sobre los hombres una capa de pereza. Así también la primavera de la vida pone, cada vez con mayor acentuación, una pereza mental que se advierte en el pensamiento contemporáneo, en todas las latitudes.

Hay que sacudir el temperamento e internarlo en la profundidad de los problemas intrincados. La juventud está viviendo una época de sugerencias bailables. En todo mariposea y en nada profundiza. Hay bataclán en casi todas las actividades juveniles. Sus movimientos adquieren el ritmo del **paso del oso**; los acompañan tonadas agradables, con versos de amor ligero; y luego, todo este conjunto de ritmo, de danza, de canto y de amor en versos se deslíe como un sueño o se difunde como un humo en la atmósfera. Y vuelven otros ritmos y otros motivos amables a rondar sobre las preocupaciones actuales de la juventud.

El joven, ahora, se hace hombre más tarde. Y hay quienes mueren, maduros o viejos, sin llegar a ser hombres, porque les ha faltado aptitudes para enfocar los serios problemas de la vida, abarcándolos con su visión.

Se ha encontrado el resorte de la **facilidad**. La finalidad de las aspiraciones, en general, es conseguir que todo se torne **fácil**; liviano; sin esfuerzo. Hay un temor al raciocinio, que más bien parece un renunciamiento a pensar. La juventud no quiere pensar. Quiere otras gimnasias en las cuales se ejercita fuerzas activas y, en las que el cerebro interviene poco o nada. El fútbol, tomado con la vehemencia con que ha encarnado en nuestros muchachos, adormece el espíritu cívico. Las grandes masas juveniles que actúan en torno a las actividades futbolísticas se desprecupan de las cuestiones sociales,

económicas y políticas que atañen a la democracia. Porque la democracia exige a cada ciudadano preocupación y contralor activo de la cosa pública, y ellos viven en un afán sistematizado que les hace unilateral la visión del panorama. Sin ser, desde ningún punto de vista, un ataque al fútbol como ejercicio físico, es una observación de carácter sociológico, de autenticidad indiscutible.

Si al desgano con que la juventud contempla los problemas de la vida agregamos la absorción de sus actividades por la pasión del fútbol, llegamos a la conclusión de que es menester trabajar intensamente para que reaccione y se ponga a ritmo con otras nerviosidades de la hora, en el mundo, que reclaman vibrantes latidos del corazón del pueblo, de ese gran corazón democrático, cuyo músculo, en espasmos gloriosos, ha derrumbado montañas seculares.

A las grandes conquistas del bienestar llegará la juventud por tres caminos: la investigación, el esfuerzo y el ingenio. Y no por otros caminos. Ni con la violencia afianzará sus conquistas. Porque **"para alzar una torre —según lo dijo Lucas, con erudición evangélica— se necesita una base"**. Sobre bases firmes se alzan torres duraderas: de hierro, de piedra. La democracia, cuando hay índice medio eficiente, de educación y de moral, levanta torres e ilumina faros. Para que ellos soporten los embates de la **fuerza**, que es su enemiga declarada, hay que inculcar a la juventud la seguridad de que, para todos los heroísmos, son necesarias dos grandes fuerzas morales: cultura y espíritu de sacrificio.

Las sociedades que llevan en su textura espiritual esas fuerzas morales, ascienden victoriosas la parábola de los

tres caminos: la investigación, el esfuerzo y el ingenio.

Cuando se encarna en los pueblos el convencimiento de que es así como se llega al bienestar, educándose y perfeccionándose, la democracia será invencible; porque cada ciudadano tendrá una disciplina, por propia resolución, y el conjunto de hombres disciplinados formará pueblos capaces de defender sus derechos, sin temor al sacrificio.

La **investigación** es, en todas las ramas de la ciencia, el trabajo natural del hombre que busca la razón primera de las cosas. La lógica que investiga comprende los métodos del descubrimiento, porque busca lo desconocido a través de lo conocido. Investigar es dejarse llevar por las propias fuerzas espirituales, ahondando en los problemas de la materia o elevándose a la quintaesencia del raciocinio, en lo intelectual. Es como el trabajo del minero, que se mueve dentro de un túnel oscuro, cuyos elementos conoce, y cada vez rasca más la tierra; rompe las piedras; tuerce corrientes de agua subterráneas; deja, en la aspereza con que se debate, jirones de piel y mapas rojos, teñidos con su sangre y, al cabo, en un instante feliz, su lámpara ilumina la veta que ha puesto al descubierto, rascando la tierra con uñas de titán.

El **esfuerzo** es la superación. El empleo vivo de la fuerza física, con energía, para vencer los obstáculos que se levantan y ofrecen resistencia a nuestro paso libre. Es el ejercicio dinámico del vigor intelectual y de la actividad del ánimo, para lograr conquistas, venciendo dificultades. El esfuerzo es calidad extraordinaria del vigor del hombre: ya físico, ya intelectual, ya moral. La educación de la voluntad para el esfuerzo, hace a los hombres victoriosos en sus anhelos. Sin espíritu de sacrificio no hay esfuerzo, porque la felicidad que acompaña al esfuerzo no es siempre una **felicidad alegre**; tiene tristezas y dolores que le dan forma, y es, precisamente, el esfuerzo mismo que exige superación de vigor y de ánimo el que pone en cada jalón de conquista un poco de felicidad, mientras se va en aumento de energías, para llegar a la posesión total.

El **ingenio** es agilidad para discurrir y crear, con la propia intuición; con entendimiento rapidísimo; con inspiración poética; con fuerzas morales constructivas.

Es agudeza de visión para estampar, de una mirada, los sucesos; apreciarlos en su intensidad y alcancés y resolver, sin dilaciones, ni consultas, la conducta o el temperamento que corresponda. El ingenio es la facultad creadora del hombre que, en un chispazo, le hace concebir una idea genial; un camino que se abre como una picada en la selva; una máquina que revoluciona la mecánica o la industria.

A la juventud le es imprescindible, además, serenidad y método. No se deje engeuecer por los que proclaman la eficiencia del torbellino. Sin disciplina no hay regímenes sociales, económicos, ni políticos. Los Estados Unidos y Alemania, países victoriosos por su potencialidad, son escuelas del método. Anatole France manantial de extraordinarias sugerencias, regía sus trabajos con invariable disciplina.

De nada serviría a la audacia juvenil tener en sus manos un día la máquina maravillosa: la de engranajes más ajustados y sistema ultraperfecto, si teniéndola, faltase en su espíritu el hábito de investigar, la virtud del esfuerzo, la luz del ingenio.

Los problemas del mundo actual, por estar tan cerca de nosotros, no nos permiten apreciar toda su gravedad. La guerra de 1914, maldita por haber sido monstruosa, como todas las guerras, en su conjunto de coraje, de hierro, de máquinas, de sangre, de estallidos de odio; en su fantástica proyección multicolor, fué el espectáculo estético y trágico de mayor emoción de los últimos siglos. Pero, por sobre todo ese dolor, fuente de belleza, la guerra de 1914, fué para la humanidad algo más trascendente: junto con ella terminó la edad media de la historia. Y surgieron entonces, como sale el vapor de una caldera cuya válvula se abre, los problemas de la justicia humana, que habían estado oprimidos bajo el imperio plétorico de la fuerza.

La democracia, como sentimiento de cordialidad fraternal, planteó inmediatamente cuestiones que, en su planteo, traían implícitamente, la solución necesaria. Y se hizo sentir, más que nunca, la belleza y la verdad de los principios de libertad y de justicia, que encerrara, en pocas palabras, la declaración de los derechos del hombre.

La fatalidad histórica que determina la

guerra ha de acentuar mayores conquistas económicas, políticas y sociales, después de algún otro cataclismo.

Entretanto, nosotros, pueblo canción de libertad hecha carne en el temperamento colectivo, seamos grandes de verdad, no grandes en las propias apologías; seamos magníficos en la fraternal compenetración y en la ayuda al que sufre; en el sacrificio que embellece los idearios. Fijemos las pupilas en el azul profundo de la atmósfera, que eleva y purifica, y digamos con Pasteur: "Todo se ve claro a la luz de lo infinito".

Los que tienen, en la madurez, la plenitud de sus fuerzas constructivas, tracen

a la juventud el plano de los tres caminos: la investigación, el esfuerzo y el ingenio. Por ellos podrán conducirla hacia la grandeza del alma, que es la única inviolable soberanía. La grandeza del alma irradia amor y dulzura. Los pueblos armoniosos por su contenido moral y por la musicalidad de sus sentimientos son haces de luz que irradian círculos envolventes de simpatía, como los infinitos círculos que ondean alrededor de su centro cuando cae una piedra en el agua. Y esa calidad de los pueblos que irradian simpatía reside principalmente en las obras de la juventud, porque llevan el empuje de su dinamismo y vibran como ella.

---

## ≈ LOS HEROES ≈

---

Para los que no se resignan a la mediocridad del alma, la vida, ¡tan dura!, es un combate diario, lucha triste las más de las veces, guerreada sin grandeza ni fortuna, en la soledad y en el silencio. Esclavos de la pobreza, de las agrias necesidades caseras, de las exigencias aplastantes y estúpidas, en que las fuerzas se gastan inútilmente, la mayoría de los hombres viven separados unos de otros, llenos de esperanza y pobres de alegría, sin tener siquiera el consuelo de poder dar la mano a sus hermanos en la desgracia, que nada saben de ellos y de quienes ellos nada saben. Cada uno cuenta sólo consigo mismo, y hay momentos en que los más fuertes, rendidos bajo el peso de su dolor, demandan socorro y amistad.

Derramemos sobre los que sufren el bálsamo del sagrado sufrimiento... No estamos solos en el combate. La noche del mundo resplandece de luces divinas. Vamos en pos de estos hombres y de todos los que, como ellos, lucharon, un día, aislados, perdidos en todos los países y en todos los tiempos. Arranquemos las vallas de los siglos. Que el pueblo de los héroes resucite.

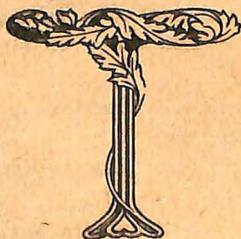
No llamo héroes a los que triunfaron por el pensamiento o por la fuerza, sino a los que fueron grandes de corazón. Como ha dicho uno de los más altos de entre ellos: "no reconozco otro signo de excelsitud que la bondad". No hay hombres insignes sin bondad, ni tampoco grandes artistas, ni grandes hombres de acción; puede haber falsos ídolos que exalta una multitud envilecida; pero los años destruyen ídolos y multitudes. El éxito nada nos importa. Se trata de ser grande, no de parecerlo. — *Romain Rolland.*



Deja  
el  
ayer...



HECTOR  
CATALAN



Subiendo en espirales, sus deseos secretos  
van coloreando las imágenes mías.  
En un vaivén de raro sortilegio  
sombras alucinantes... y figuras pías.  
De todo hay en la bohardilla del tiempo,  
visiones fantasmales de los días idos  
que llenan de improviso lo que estaba desierto  
y en pretendida inercia me gritan ¡Todo es vivo!

Cruelmente emergen los penachos sombríos  
de orgías, rituales, aullidos y cánticos,  
y sobre la grupa de un macho cabrío  
aleluya entonan las cosas de antaño.  
Sobre la techumbre de la vida  
se han dado cita mentiras y verdades.  
Pero el alba irrumpe y de tétrica guarida  
huyendo van cortejos ancestrales...

Los mágicos rebaños de los pensamientos  
ebrios de infinito,  
cuajaron de pronto, flores sobre mis huertos  
y arrancaron los frutos malditos.  
Y por los caminos una voz musitaba:  
"Todo lo de ayer ya no es más... se ha ido  
dejando experiencias... ¡Vuelve la mirada  
que aquellas, las sombras, maniatan tu espíritu!"

En la calma que fluía milagrosamente  
poblóse el silencio de sutil armonía,  
y entreabrióse el cáliz en que devotamente  
cobijaron los pétalos de la bienvenida.  
La luz que era incierta, se volvió precisa,  
la paz bienamada golpeaba a mi puerta;  
en los labios mustios brotó una sonrisa  
y dejé afuera la palabra muerta!...

# BIBLIOGRAFIA

## "MILITANCIA ESPÍRITA"

De S. Paz Basulto.

S. Paz Basulto nos ha remitido su último libro titulado *Militancia Espírita*. En esta obra, el distinguido escritor cubano, logra demostrar que el Espiritismo es la fuerza espiritual más útil para impulsar el actual movimiento en pro de la justicia social. De igual modo, demuestra que el Fascismo y el Marxismo, escuelas totalmente opuestas entre sí por sus alcances sociales, son ideales que no emergen de la realidad espiritual. En nuestro próximo número, haremos un estudio más detallado del valioso libro que termina de salir de la pluma de S. Paz Basulto, nuestro conreligionario cubano.

H. M.

Interesante comentario al libro "Las Maravillas del Metapsiquismo", hecho por el señor Juan Loran, y que hizo suyo la C. D. de la Biblioteca Pública de la C. E. A.:

Señor Presidente de la Comisión de Biblioteca, señor Hugo L. Nale:

He leído la obra confiada a mi estudio, titulada "Las Maravillas del Metapsiquismo", de la que es autor el señor C. Villar de la Tejera.

Infiero de esa lectura que aquélla constituye un formidable y convincente alegato en pro de la realidad de los fenómenos metapsíquicos, suficientemente demostrada por los abundantes y autorizados testimonios científicos que contiene. Es una obra de la que debe adquirirse más de un ejemplar, a fin de que circule entre iniciados y profanos con la mayor actividad y profusión. El panorama que extiende ante la inteligencia del lector, con el desfile de esa pléyade de sabios mundialmente consagrados, bastante numerosa ya, y los múltiples experimentos que comprueban la supervivencia de la personalidad luego de la muerte fisiológica, consagran definitivamente los conceptos fundamentales del Espiritismo. Puedo asegurar que la obra de demostración de la existencia del mundo espiritual está cumplida; queda ahora el realizar el estudio de su naturaleza, y las leyes que rigen las relaciones con el

nuestro. En la historia de nuestra civilización no hay acontecimiento que pueda parangonarse. Si Colón descubrió la mitad de un mundo por donde había de extenderse la codicia de la otra mitad, el Espiritismo abre el universo infinito en extensión espacial; infinito, por el número y diversidad de mundos; grandioso, sublime, inmenso, porque presenta ante nuestra alma extasiada los umbrales de la inmortalidad. ¡Felices de los que vivimos advertidos de esas verdades y morimos tocados por la gracia de sus promesas ciertas!

No podría definirse exactamente la particular categoría de esta obra. Es una revista de todo lo más importante que se ha indagado y escrito sobre la materia, por lo cual constituye un manual o curso elemental, o resumido sobre la metapsíquica; vale decir, del fenómeno llamado espírita. El Espiritismo está encarado allí bajo su aspecto objetivo o experimental, por lo cual, tomada la obra como instrumento de propagación e información, debe ser completada por otra que exponga la parte filosófica, moral y pragmática. Hay espíritus a quienes la verdad no les impresiona por su condición de tal, sino por la belleza, que es en ella cualidad intrínseca. He dicho que es ilustrativa y útil para quien se juzgue erudito, en razón de las copiosas lecturas realizadas; pues, por el método que contiene, contribuirá a ordenar y sistematizar el acervo de cada cual.

Posee el libro otro mérito, y es el de que no se advierte esmero en el estilo para hacer notar su factura literaria. La amenidad nace en él de los hechos que narra; la belleza que encierra pertenece, a buen título, a los asuntos que lo informan y a la trascendencia que el lector le infiere. Aquellos que alimentan una prevención sistemática contra todo lo que presenta contornos artísticos, y que siempre llevan a flor de labio el gastado aforismo de que "no todo lo que brilla es oro", pueden aquí declararse satisfechos. Si la belleza de estilo de un León Denis los ha ofuscado, estarán contentos porque en esta obra se les diga lo que deben saber, llanamente y en sintaxis regular.

Para muestra, voy a transcribir un período contenido en la página 113, y que constituye una de las pocas reflexiones filosóficas que se ha permitido su autor, al final de un artículo en el que pudo, si lo hubiera querido, dar vuelo a la fantasía y adornar el estilo con toda la pompa que el asunto permitía. Es un bloque macizo de metal, sin filigrana, de fundamento sólido, de base granítica e inmovi-

ble, para todos los adeptos que abrigan preocupaciones de orden sociológico. Dice así:

"Es ciertamente muy lamentable que la verdad filosófica, que de los fenómenos metapsíquicos se deduce, no trascienda a la totalidad de los hombres. Y es indudable que la íntima, la verdadera causa de la formidable lucha de egoísmos desencadenada actualmente en el mundo, es el materialismo. Otra cosa ocurriría si los hombres creyesen en una sanción "post mortem" derivada aquella convicción del estudio de la nueva doctrina espiritualista que no se basa en nuevas afirmaciones, sino en hechos de observación científica, ya demostrados".

No se puede decir más, en tan pocas palabras.

El autor formula el diagnóstico de los males que sufre la humanidad, señala el remedio, sugiere el deber de los que han visto la luz: no ocultarla bajo el celemin. Aquellos de los nuestros que pretenden que bajo el manto del Espiritismo se dilucide cuanto asunto preocupa a los mortales, aun los de carácter transitorio y muy secundario, por cierto, deberían reflexionar sobre el deber imperioso de la hora, sobre lo que es primordial, diciéndole, a la manera de las inmortales exhortaciones de Jesús: "Señalad al hombre la senda infinita que se tiende a sus pies, y todo lo demás lo tendrá por añadidura".

En resumen, por una cualidad rara y propia de ella, la obra a que me refiero se adapta a todas las mentalidades. Aquel que, henchido de conocimientos corrientes, cree haber explorado todos los campos posibles de investigación, al leer este libro verá desfilar, ante su vista deslumbrada, un mundo nuevo, una verdadera revelación, tanto más portentosa cuanto que se le presenta con todos los visos de la realidad. Para el otro que no halló incentivo en la ciencia o en la literatura, porque sólo proyectaban sus luces dentro de los mezquinos límites del mundo material, hallará estimulantes para el estudio y la reflexión; y para los iniciados será mensaje de grata confortación, al comprobar que el Espiritismo entró ya en la faz científica; que ya van incorporándose a sus filas, en buen número, hombres de prestigio universal, los que, lejos de secundar a los inevitables detractores de todos los tiempos, se ven forzados, ante hechos y experiencias incontrovertibles, a confirmar sus grandes postulados.

Saluda atentamente al señor Presidente,

Juan Lorán.

"A Través de Chile", del Dr. Alberto J. Grassi.

El autor de este interesante libro, editado bajo los auspicios del "Círculo Diplomático y Consular" ha tenido la gentileza de enviar un ejemplar para la Biblioteca de la C. E. A.

Poseedor de una exquisita sensibilidad, el Dr. Grassi nos hace viajar con sus relatos y nos transporta rápidamente a los Andes maravillosos, cautivándonos con la descripción de tanta belleza natural.

Frente al Cristo de los Andes el autor tiene sensatas reflexiones y ve en los brazos extendidos del idealista de Judea un llamado a la fraternidad de los pueblos. "La mano serenísima en el gesto amoroso parece bendecir a las dos patrias por encima de las convencionales fronteras..."

Observador tenaz, nos señala algunos defectos de la cultura de nuestros conciudadanos y nos hace conocer diferencias fundamentales con los chilenos, cuyo amor a la tierra que los vio nacer refleja con frecuencia.

En el capítulo "Se ve a Dios en las alturas", el Dr. Grassi nos hace conocer las emociones que experimenta desde el mirador que le proporciona la cima del San Cristóbal. Y allí traba conversación con un viejo, morador de modesta cabaña, que desde hace años vive en las alturas porque allí "mi alma inmortal ha retomado contacto con la eternidad" — le dice el viajero con la unción del creyente que viviendo lejos de los hombres siente más cerca a Dios.

Pero no se crea que el autor de "A través de Chile" se detiene sólo en estos aspectos, tan interesantes de su viaje. Con frecuencia reflexiona ante el problema social, doloroso y todavía sin solución. En pocas líneas nos da a conocer la espantosa miseria en que viven (o mueren) los mineros de Lota. Sus salarios miserables y la explotación a que están sometidos. Lo mismo allí, como en nuestro país, la abundancia y la miseria, el dolor y la alegría se cruzan a cada instante. Como sociólogo, el Dr. Grassi no profundiza lo bastante las causas de estas aberraciones, pues su libro no persigue este propósito, pero ha hecho bien en presentarnos este cuadro de hambre y miseria. Conviene no olvidar, por mirar las estrellas, el ambiente que nos rodea y hacer todo lo posible por remediar tantos

males. Pero tiene esperanzas para el futuro y así lo señala al final de su relato.

América debe recibir con alegría libros que tienden a estrechar sólidos vínculos entre las naciones americanas.

Nosotros, que anhelamos un resurgimiento espiritual de América, un despertar de la conciencia individual y colectiva, no podemos menos que adherirnos

al proyecto de García Mellid aprobado en el Congreso Periodístico, y cuyo desarrollo nos relata el Dr. Grassi en el libro que venimos comentando. Cierra así su obra con un broche de luz y con anhelos de justicia que nos hacemos el deber de señalar expresamente.

S. A. B.

# FANTASMAS

De G. MARTINEZ SIERRA

El hombre es generoso por naturaleza.

La expresión más genuina de su amor, es el deseo no sólo de dar cuanto posee, sino de darse él mismo por añadidura...

Todas sus sordideces repugnantes vienen de la necesidad primitiva y de los malos medios que, ignorante ha elegido para remediarla...

Ya en otra ocasión hemos hablado de esto y no hemos de volver sobre la cuestión... El hombre gusta de ser "propietario", pero cuando posee, si ama, gusta de dar y comunicar no solo su tesoro, no solo su deleite, sino aún sus cualidades esenciales. Quisiera rehacer todo lo que es querido, quisiera, sencillamente transformarlo en sí mismo. Por esto a los seres objeto de su culto, los ha revestido de las cualidades que le son esenciales, sublimándolas, naturalmente, para divinizarlo...

Todos sus tesoros los quiere dar.

Y su mayor tesoro es su inmortalidad.

Por eso quiere que el amado no muera, y, sobre todo, que el amor no perezca... El culto a los muertos, la creencia en la vida personal de los que desaparecieron, toda la honda poesía del recuerdo, de la visitación, del fantasma, del alma que librará de la vestidura carnal, no se resigna a romper del todo los lazos que han unido a la tierra, y vaga en torno de los que fueron suyos...

Y, ¿qué fantasma habrá más dulce al corazón del hombre que el de la mujer que lo amó soberana y dolorosamente o que el de la madre que dejó en la tierra al hijo huérfano de sus limpias caricias?... Es natural que los grandes poetas, al afirmar su fe en el más allá, hayan elegido por símbolo de vida perdurable a las inefables figuras de mujer que, a un tiempo radiante y suspirante, pasaron por sus vidas poniendo en ellas el fulgor apacante y vacilante del amor que se inquieta...

Repasando la lista de "sublimes fantasmas" que han brotado al conjuro de la exaltada sensibilidad de los grandes poetas modernos, me he detenido en dos, no sólo por especialmente nobles y conmovedoras, sino por parecerme representación de los dos elementos emocionales más capaces de hacer vibrar las cuerdas "primas" que en el alma del hombre moderno cantan más cordial, plena y sinceramente: el fantasma de la mujer que nos amó de veras y a quien implacables hicimos sufrir; y el fantasma de la madre niña que nos tuvo en los brazos maravillada de su propia dicha.

Acaso las dos figuras no son sino una misma: porque acaso todo amor sincero de mujer a hombre es amor de madre, y toda alma de mujer que sobre nosotros, con amor, se inclina, tiembla con inquietud maternal, y todos los lazos de mujer que nos mecen y arrullan, velando nuestros sueños, son brazos de madre.

# QUICK

PUBLICIDAD  
DIBUJOS  
AFFICHES  
ILUSTRACIONES

Aumente sus Ganancias

U. T. 23 - B. O. - 2605

## J. Monteagudo

OPTICO, TECNICO DIPLOMADO

Relojero Cronometrista

Taller de Precisión

Precios para Comerciantes

y Comisionistas.

LIMA 1899 esq. Pedro Echagüe 1105

Buenos Aires

## CASA NALE

Librería

Utiles de Escritorio

Trabajos de Imprenta

Artículos de Marroquinería

Estilográficas

La Casa seria dispuesta a serle útil.

Esperamos sus órdenes:

U. T. 35 Riv. 2357

ENTRE RIOS 670

Bs. Aires.

TALLERES GRAFICOS

## José F. Ventureira

Av. MITRE 3844 U. T. Wilde 246

## Dr. Ramón Silva

Médico

Jefe de Sala del Hospicio de las Mercedes

Enfermedades Nerviosas y Mentales

ESCALADA 15 esq. Mitre

SARANDI

NATALIO CECCARINI (h)

Químico Industrial

## Libros en Venta en "Caridad Cristiana"

LONQUIMAY, F. C. O.

"Manual Espiritista": Revisión sintética de la filosofía Espiritista; tomo de 132 páginas ..... \$ 0.55

"Amalia D. Soler. Sus mas hermosos escritos". Volumen de 540 páginas en tela ... \$ 3.—  
"Cuentos Espiritistas", libro de 400 páginas en tela ... \$ 3.—

Con porte y correo gratis.

# Librería Espiritista

— DE —

## NICOLAS B. KIER

Talcahuano 1075 U. T. 41 - Plaza 0507 Buenos Aires

### ULTIMAS OBRAS RECIBIDAS

Almanaque Astrológico Argentino. 1938 .....	1.60
Almanaque Astrológico Chileno. 1938 .....	1.80
Pláticas Inspiradas, por Swami Vivekananda .....	2.—
La Ciencia Misteriosa de los Faraones, por Moreaux .....	1.35
Los Incomprendidos (Medicina optimista, por el Dr. Barilari) .....	1.90
<i>Obesidad y Flacura, por el Dr. Perrusi</i> .....	2.50
Alimentos Solares, por el Dr. Bircher .....	1.40
<i>Alimentación Racional, por el Dr. Guzmán</i> .....	2.50
<i>Metemorfosis y el Misterio del Fuego, por Manly P. Hall</i> .....	0.70
Mal Reumático, por el Dr. Gandolfi Herrero .....	2.10
Vale la Pena? El sentido común, por Swami Vijayananda .....	1.—
La India Literaria (Antología) por Frilley .....	0.30
El Espiritualismo y la Evolución, por R. Rojas .....	2.—
El Cuidado del Cabello, por Alzúa .....	3.—
Cocina Científica Racional, por Perera .....	1.90
Los Ojos del Ciego, por Lanyon .....	2.50
Tertium Organum, por Ouspensky .....	2.—
Medicina Natural, por el Dr. Vander. Nueva edición completamente reformada y aumentada, tomo .....	6.—
El Gran Arcano del Ocultismo Revelado, por Levy .....	22.—
Psicoterapia Práctica, por el Dr. Heyer, tomo .....	3.60
Khrishnamurti en la Argentina .....	7.50
Centenario de Sri Ramakrisna, tela \$ 2.—; rústica .....	1.—
Vedanta Práctica, por Swami Vijayananda, T. 3 .....	\$ 1.—
El Libro de los Espíritus, por Allan Kardec, nueva edición económica .....	\$ 2.—
El Evangelio según el Espiritismo, ídem .....	0.80
El Libro de los Mediums, ídem .....	0.80
Los Sentimientos de Inferioridad, por Brachfeld .....	0.80
La Mujer, su Salud, su Belleza, su Higiene, por el Dr. René Vaucaire, T. .....	3.30
Vislumbres de la Verdad, por T. Ríos .....	6.60
Trofología práctica y Trofoterapia, por N. Capo .....	1.20
Avisos de Justicia, por M. Muñoz. (Comunicaciones). T. .....	5.—
Clarividencia, por José S. Fernández .....	5.—
El Infierno de Ultratumba. Mito... Verdad?, por V. Quecedo .....	0.50
La Nueva Era, por V. Quecedo .....	1.20
El Astro-Horóscopo Instantáneo .....	0.50
Mis observaciones clínicas sobre el Limón, el Ajo y la Cebolla, por N. Capo .....	1.80
La Incógnita del Hombre, por Alexis Carrel .....	1.—
Cura de naranjas, por Capo .....	2.80
Lo vivo y lo muerto del Psico-análisis, por López Ivor. T. .....	1.—
La Mente purificada es el mejor Gurú — Quién alcanza la Liberación? por el Swami Vijayananda .....	6.60
La Salud por el Ayuno, por el Prof. Abentín, C. .....	0.30
El Yo y lo Inconsciente, por Jung. T. .....	8.—
El Milagro en la Medicina, por el Dr. Liek. T. .....	6.60
El Problema del Homosexualismo, por Alfred Adler .....	4.40
Teoría del Psicoanálisis, por Jung .....	3.30
Curación por los Colores, por Brosig .....	3.30
¿Dónde hallar a Dios? — Dios Impersonal, conferencias del Swami Vijayananda .....	2.—
Del Incento a la Osmoterapia, por Krumm-Heller .....	0.30
El Poder Oculto de los Números, por J. E. Bucheli .....	1.50
El Poder Oculto de los Números, por J. E. Bucheli .....	1.50

NOTAS. — Sírvase agregar el correspondiente importe para el franqueo. Las letras: P. significa encuadernado en pasta; la T. en tela y no habiendo letras se entiende en rústica.

PIDASE GATALOGO GENERAL